

PLAN LECTOR SESIÓN 2

Vale, hablemos de fútbol



VISTO EN LA PRENSA

Qatar 2022: el mundial donde esperar lo increíble

En el discurso de agradecimiento tras la elección de Qatar, el hermano del emir puso la primera piedra para el eslogan del Mundial 2022: “*Expect amazing*”; lo asombroso estaba por venir y justamente tenían razón.

Mujeres, homosexuales y trabajadores migrantes, apestados

En Qatar, la mujer está completamente supeditada al hombre. Un sistema machista hasta la médula, donde viajar al extranjero, optar a un empleo público, casarse, ir a un bar o incluso alquilar una habitación de hotel estando soltera y siendo menor de 30 años puede estar prohibido o ser un lujo solo al alcance de las clases más pudientes.

Denuncias y silencio

Pese a la enorme dimensión de este asunto, pese a la intolerable pérdida de vidas humanas, la marginación de las mujeres o la represión brutal hacia las personas homosexuales que se produce en Qatar, ha sido muy escasa la reacción de los gobiernos, de las federaciones internacionales y estatales de fútbol y de las propias selecciones y seleccionados y de la mayoría de los medios de comunicación. Algunos entrenadores han denunciado la elección de Qatar, como Jorge Sampaoli, Jürgen Klopp o el osasunista Jagoba Arrasate. También destacados futbolistas como Christian Eriksen, Toni Kroos, Bruno Fernandes, Héctor Bellerín o el ya retirado Philipp Lahm. Los hinchas de algunos clubes, especialmente en Alemania, también se han mostrado contrarios a este Mundial. Hasta la ceremonia de apertura ha sido objeto de polémica, con la renuncia por “razones morales” del cantante británico Rod Stewart. Tampoco estará, por similares argumentos, la cantante y actriz Dua Lipa. Rechazando ofertas económicas mareantes. Pero la realidad es que respecto al Mundial de Qatar ha habido muchos más silencios que pronunciamientos desde la designación de la sede ahora hace doce años. Y que han sido más los cuestionamientos por las fechas, que interrumpen las distintas competiciones nacionales, que por los asuntos de orden ético. La FIFA cuando eligió Qatar como sede estaba perfectamente informada de que se trataba de un estado que discrimina gravemente a las mujeres, persigue a los homosexuales y no cumple con los mínimos parámetros democráticos y de respeto a los derechos humanos, pese al blanqueamiento impresentable que han realizado en distintas declaraciones algunos futbolistas y entrenadores de prestigio. Pero, en todo momento, prevaleció el dinero y su poder.

Qatar y el dilema del yonki del fútbol

No quiero ser hipócrita. Veré el Mundial de Qatar. Me gusta demasiado el fútbol y tengo poca fuerza de voluntad para perderme un evento que cada cuatro años disfruto como el niño pequeño que se encontró por televisión con su primera Copa del Mundo en Italia. Lo veré con sensación de culpa, eso sí. A estas alturas no hay que explicar por qué. Todo el mundo sabe ya que el fútbol está tan podrido como el país que albergará su fiesta mayor. Rendido ante la falta de voluntad y entregado a esa afición por la pelota que me hará ver todos los partidos que pueda, no me queda otra que buscarme la vida para disminuir niveles de remordimiento. Intentaré que nadie, en ese negocio podrido, sea capaz de seguir el rastro del dinero uniendo con una flechita el ataque a los derechos humanos que se cometen en esa zona del mundo con el sofá de mi casa.

Porque claro, el fútbol no es un deporte machista, aquí no pasan esas cosas...

-Te voy a violar.

-Vamos a violar a todo tu equipo.

-Súbete la camiseta para enseñarme las tetas y el culo.

-Se os nota el tanga.

-Vamos al vestuario y te violo.

“Todo esto he recibido durante los 90’ que ha durado el partido. Soy la número 9 de Osasuna”

Karolina Sarasua, delantera del club de fútbol navarro Osasuna Femenino B, con tan solo 17 años, se atrevió a denunciar los insultos y amenazas machistas que recibió mientras jugaba con su equipo ante el S.D. Nueva Montaña por parte de un grupo de jóvenes con edades entre los 11 y los 17 años. Ellos estaban fuera del campo así que la árbitra no pudo hacer nada más que incluirlo en el acta del encuentro. Sarasua recibió apoyo y aliento por parte de compañeras, como la capitana del F.C. Barcelona Alexia Putellas, del presidente del Nueva Montaña -que presentó una denuncia y aportó un vídeo a la Policía Nacional que él mismo grabó- e incluso del Gobierno y del Parlamento de Navarra que mostraron su rechazo por **“los graves insultos machistas”**.

“El fútbol es una de las expresiones culturales más machistas que hay, es indiscutible”, zanjó Jorge Valdano en una entrevista reciente en Catalunya Ràdio a la vez que ponía como ejemplo que no existe ningún caso en LaLiga de un jugador que haya afirmado ser homosexual precisamente porque el fútbol es cosa de machos muy machos. Como lo dice él, Jorge Valdano, campeón del mundo en la cancha, imbatible en el discurso, un hombre además, la sentencia cobra autoridad, peso. Si lo digo yo, que no soy Jorge Valdano, se discutiría no sólo porque no soy Jorge Valdano, sino porque soy mujer. Y, ya se sabe, tendemos a la exageración según el manual no escrito por el que la mayoría hemos sido educados desde que el mundo es mundo. Y sí, el mundo del fútbol es machista en general y especialmente en particular porque sigue siendo el último reducto, la última frontera. Un mundo dominado y contado por ellos de forma absolutamente mayoritaria y en el que las mujeres avanzan a paso de tortuga frente a las barreras, zancadillas, insultos y un mejunje insoportable del machismo más rancio y casposo de toda la vida y auténtica violencia.

VIOLENCIA

Pero si vivimos en un mundo, en un país, en el que se niega incluso que exista violencia machista, en el que se afirma que la violencia no tiene género, en el que los asesinatos de mujeres y de niños para castigar a las mujeres se asimilan y digieren como si fueran parte del paisaje pese a los fríos números y estadísticas, ¿qué se puede esperar del fútbol? **El fútbol es un espejo de la sociedad en la que vivimos** y el reflejo, simplemente, nos devuelve la realidad aumentada por la magnífica visibilidad que tiene. Quien no admita la premisa principal, que no siga leyendo. ¿Para qué perder el tiempo en lugar de seguir rascándose los huevos confortablemente en el sofá? ¿Por qué no seguir disfrutando de sus privilegios de siglos? ¿Para qué pensar y revisar comportamientos y actitudes aprendidas que te hunden en la vergüenza cuando las asumes y eres consciente de ellas? Pero si crecimos con el ¡¡¡ Michel, Michel, Michel maricooooón!!! Y nos hemos hecho mayores con “el fútbol femenino ni es fútbol, ni es femenino”. Y qué risas, joder. Qué risas más buenas. A ver si ahora uno no se va a poder ni reír, que al final vamos a terminar sin poder decir nada. Que tenemos la piel muy fina y, ya se sabe, somos unas exageradas.

SILENCIAR ES VIOLENCIA

El equipo femenino del Barça es el actual campeón de la Champions.. Hicieron historia aplastando en la final al Chelsea por 0-4 y el partido fue seguido por más de un millón de personas en tres canales (TV3, Barça TV y Gol TV). Una cifra récord que nunca se había registrado para un partido de clubes de fútbol femenino a pesar de que se solapaba con la jornada de LaLiga masculina.

Dos semanas antes, cuando el equipo se clasificó para la final -la segunda en su historia- en el estadio Johan Cruyff al ganar al PSG, la junta directiva de su equipo no estaba en el partido, celebraron la victoria en Valencia. Su ausencia fue muy criticada y la explicación del club, vía twitter fue que estaban donde debían estar. A veces, ni siquiera se molestan en disimular cuáles son las prioridades.

El exitazo del equipo femenino del Barça ha supuesto un empujón en términos de visibilización por el interés que han despertado y gracias a la cobertura mediática. Una simple cuestión de justicia. No se habló de ellas por ser mujeres, se habló porque llegaron a la final y la ganaron.

Mientras, y a pesar del anuncio el pasado mes de junio de que el fútbol femenino sería profesional este mismo año, las reuniones siguen, no se logra un acuerdo y algunas jugadoras siguen peleando a día de hoy por regularizar su precaria situación. La Inspección de Trabajo y Seguridad Social ha estimado la denuncia interpuesta por las jugadoras del Rayo Vallecano contra el club por no estar dadas de alta en la Seguridad Social al comienzo de la temporada. En una rueda de prensa, las jugadoras relataron los problemas que tenían hasta para pagar el alquiler (con amenazas de desahucio incluidas) y hasta para poder acceder al gimnasio, servicios médicos y fisioterapia con material adecuado tal y como sí podían hacer sus compañeros hombres. *"En resumen, queremos desarrollar dignamente nuestra profesión"*, explicó Paula Andújar, una de sus capitanas.

Las reivindicaciones de las futbolistas no son nuevas. El 19 de febrero del 2020 se firmó, por fin, el primer convenio colectivo del fútbol femenino. Después de más de un año de negociaciones, una huelga y nada menos que 31 reuniones. Y todo para pedir lo básico: un salario mínimo de 16.000 euros y unas condiciones laborales reconocidas. El silencio por parte de sus colegas masculinos fue escandaloso. No hubo ninguna reacción grupal y la gran mayoría ni siquiera fueron capaces de mover un dedo para darles apoyo en sus redes sociales con miles de seguidores. Antoine Griezmann fue una de las excepciones del club de los famosos y millonarios. Y a pesar de este panorama, todavía hay quien asegura que no, que el fútbol no es machista.

Paula Andújar



Alexia Putellas



Karolina Sarasua

El conflicto de Irán en el Mundial

Hay un país en la Copa del Mundo cuyos boicots no miran hacia la represión de Qatar, si no que miran hacia la suya propia. Se trata de Irán.

¿Se atrevería la selección de Irán a protestar contra su propio régimen, ese que pisotea los derechos y libertades de las mujeres y que asesina sin piedad a aquellos que se muestran contrarios a una dictadura mediante la palabra y la protesta pacífica? Irán, como estado, atraviesa uno de los momentos más difíciles de su historia reciente. **La represión y la violencia se hacen visible en las calles siendo las mujeres las principales damnificadas.** Así se han cumplido ya dos meses de continuas revueltas y de agresiones policiales. Como en todas las guerras, esta también tuvo su detonante. Fue el pasado 16 de septiembre. **Aquel día murió a manos de las fuerzas de seguridad la joven iraní de 22 años Masha Amini.**

Fue detenida por la Policía de la Moral de Irán (Gasht-e Ershad) a la salida de una estación de Metro en Teherán por no llevar el velo (hiyab) y ropa holgada cubriendo sus brazos como marca la ley. Sin embargo, poco después se conocería que había muerto víctima de la violencia policial. Palizas porra en mano y hasta una especie de atropello con un vehículo que fueron denunciados por su familia y por varias asociaciones en defensa de los derechos humanos. Una tropelía que sirvió para que miles de mujeres del país y de todo el mundo se echaran a las calles para protestar contra esa injusticia.

Aquellos hombres que también se atrevieron a plantar cara al horror establecido también decidieron salir a las calles. En total se calcula que han sido más de 100.000 los manifestantes. Las revueltas han dejado 1160 heridos y casi 470 personas muertas. Una auténtica masacre que se ha producido en mitad de la preparación de un Mundial de fútbol en el que muchos esperan que las protestas se hagan visibles.

Un lugar de protesta habitual es la propia tumba de Masha Amini, hasta donde llegan cada día miles de personas para rendir tributo al símbolo de una lucha. Y desde allí ha nacido una petición de queja liderada por varios grupos de mujeres que querían llegar hasta la FIFA para impedir que Irán y su federación de fútbol, quien rinde pleitesía al gobierno como entidad dependiente que es, estuvieran en el Mundial en el que ahora debutan.

Desde que se produjo la muerte de Amini, el deporte se ha convertido en un lugar habitual de protesta. Los primeros en ponerse en contra de su propio régimen fueron precisamente los jugadores del equipo nacional. Lo hicieron el pasado 27 de septiembre, solo unos días después del brutal asesinato, en un partido contra **Senegal**. Decidieron saltar al campo con chaquetas negras sin ningún identificativo del país y tapando sus camisetas mientras sonaba el himno nacional.

Aunque ninguno de los jugadores se atrevió a decir cuál había sido el motivo de esta decisión, estaba más que claro que se trataba de su propia forma de protestar contra las injusticias que se estaban viviendo en sus calles. Quien había ido más lejos era el delantero y estrella del equipo **Sardar Azmoun**. El goleador que milita en el **Bayer Leverkusen** escribió un mensaje en sus redes sociales que dio qué hablar.

"Mi último castigo es ser expulsado de la selección nacional. Es un pequeño precio a pagar por un solo mechón de pelo de las mujeres iraníes. Qué vergüenza que maten fácilmente al pueblo. Vivan las mujeres de Irán. Vivan las mujeres iraníes". Estas fueron las palabras que tuvo que borrar poco después. Además, el propio Azmoun salió a decir que eliminó su mensaje por decisión propia y no porque nadie le hubiera obligado o presionado a hacerlo, y que quería pedir disculpas a sus compañeros ya que todos estaban unidos y centrados en el deporte.

21 noviembre, 2022 **Borja Sánchez** *El Español*

